

LUZ ESTELA VELÁSQUEZ BARRERO

Arquitecta egresada de la Universidad Nacional Sede Manizales, con estudios en Paisajismo en la Universidad de las Américas de México, Maestría en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente de la Universidad Católica de Chile y Doctorado, de la Universidad Politécnica de Cataluña.

Los estudios sobre Arquitectura del Paisaje que realizó en la Universidad de las Américas en México, la llevaron a incursionar en el tema ambiental urbano. A través de su trabajo docente en la escuela de Arquitectura, realizó diversas investigaciones y estudios sobre Diseño del Paisaje, integrando conceptos sobre la estética urbana, integrando el paisaje natural y el paisaje urbano. En su manual Forma Verde se presenta una síntesis formal de la vegetación urbana recomendada para complementar la arquitectura en las ciudades andinas.



El seminario Latinoamericano sobre Universidad y Medio Ambiente realizado en Bogotá en 1985, incide en la institucionalización de los estudios ambientales en la Universidad Nacional de Colombia. El interés académico del tema y el compromiso de la Universidad, permiten la realización de múltiples seminarios en la Sede Manizales sobre la temática ambiental urbana. En este sentido se inicia una reflexión hacia nuevos paradigmas urbanos que integran la ciudad con el medio ambiente. En la Sede Manizales se conforma el primer grupo de estudios ambientales urbanos GEA-UR, que lideró con los profesores Gonzalo Duque, Patricia Noguera, Inés Sánchez, Luis Fernando García y José Fernando Escobar, hasta la consolidación de la Red Nacional sobre la temática en 1993. La creación del Instituto de Estudios Ambientales en las diferentes sedes de la Universidad, gracias al liderazgo del profesor Augusto Ángel Maya, permitió la integración de diversas actividades académicas ambientales en el IDEA – Manizales-, de quien fue su primera directora. Su encuentro con el profesor Augusto Ángel Maya, la motivaron a repensar la ciudad y la arquitectura desde la perspectiva ambiental y supuso nuevos retos para aplicar la investigación en el territorio e involucrar en ellos acciones conjuntas y gestión compartida para la planificación local. Desde allí surge la propuesta de un nuevo modelo de ciudad llamado Biociudad, que significa ciudad para la vida. Se trata de una “ utopía realizable”. Si bien la propuesta está planteada para aplicarse en un determinado territorio, bien podría trasladarse a otros escenarios de América Latina, cuyas ciudades son tipológicamente similares.

En la concepción de Ciudad para la Vida, el tema medioambiental es fundamental y debe ser incorporado sin dilaciones al desarrollo urbano. Se trata de preparar a la ciudad desde su rentabilidad económica y construir en la medida en que esas construcciones le aportan a la ciudad en la perspectiva económica. “Hay que pensar en la ciudad para vivirla, no para padecerla”. La ciudad habrá que pensarla desde las dimensiones económica, social y ambiental, para que se pueda encontrar su equilibrio. La propuesta es que la Bio-ciudad se constituya en factor de equilibrio y de dinamizador, con un soporte físico-espacial que responda al nuevo modelo de ciudad.

Desde la estructura verde, por ejemplo, la propuesta tiene que ver con un sistema de parques y

ecoparques urbanos que sustentarían la posibilidad de Manizales como ciudad sostenible. En cuanto a estructura construida, la propuesta plantea el reciclaje de edificaciones, revitalización urbana, readecuación y relocalización de zonas de riesgo, entendiendo definitivamente que la ciudad es un sistema integral complejo en el que hay muchas ciudades que interactúan, porque la ciudad no se puede dividir por partes, sino como un sistema integral. El problema de la información juega un papel preponderante en el tema de ciudad. Para entender la relación entre ciudad y medio ambiente, o el concepto de ciudadanía, la ciudad debe informarse de las características del territorio, de la planificación de la ciudad. “ Nuestra propuesta para este caso específico son los observatorios de desarrollo sostenible, espacios destinados a que la información de ciudad y medio ambiente le llegue a cualquier ciudadano”.

En concepto de la profesora Velásquez, una de las características del IDEA, ha sido la de interpretar el territorio con el que interactúa y en ese sentido se ha constituido una línea de pensamiento desde la planificación. La gestión compartida articulando el desarrollo local y su integración internacional permitirá avanzar en medio de la crisis urbana latinoamericana. La planificación de la ciudad sostenible, debe entenderse como un sistema y no como se ha construido la ciudad colombiana a través de proyectos individuales que condicionan el espacio público y el beneficio colectivo. En Manizales por ejemplo, “ no existe un plan físico en un territorio singular y de alto riesgo“. “ Por ello, es necesario que un sistema integral de planificación respalde el concepto de sostenibilidad urbana”.